

Imprimir

Desde 1992, cada año, excepto 2020 por la pandemia, la Asamblea General de las Naciones Unidas ha aprobado resoluciones exigiendo a los Estados Unidos que levante el bloqueo y el embargo económico, comercial y financiero, al que ha sometido a Cuba durante cerca de 70 años, mediante drásticas restricciones en la importación de petróleo, materias primas, alimentos, medicamentos y materiales quirúrgicos, insumos para la industria y la agricultura, etc.; con graves consecuencias para la economía, la salud, el transporte público, el turismo, el transporte aéreo, el funcionamiento de hospitales, de centrales eléctricas, de centros educativos, la ingesta de nutrientes, el desarrollo, etc. Medidas que el imperialismo llama de “máxima presión”, con la deliberada intención de someter a colosal sufrimiento al pueblo cubano, para que, supuestamente, culpen al gobierno de sus desgracias, se rebelen y se comprometan con lo que el imperio llama un “gobierno de transición”; que, a la luz de la resiente agresión militar a Venezuela, sería ni más ni menos, que convertir a Cuba en una nueva colonia norteamericana.

Como las resoluciones no son vinculantes y la ONU carece de poder para hacerlas cumplir, todos los gobiernos imperiales, republicanos y demócratas, desde entonces, no solo no acatan, sino que, cínicamente se burlan de los sufrimientos causados. Solo al final del gobierno de Obama hubo un respiro, un cambio mínimo de orientación, con apertura limitada que permitió el restablecimiento de relaciones diplomáticas y efímeramente comerciales; pero, Trump en su primer gobierno y, luego Biden, volvieron a endurecer las sanciones e hicieron mas brutal el bloqueo. En la Asamblea de 2025 la ONU, se aprobó la inveterada resolución, la #33, con el voto de 165 países exigiendo el fin del embargo estadounidense contra Cuba.

El pueblo cubano, el Estado y su gobierno, no solo, han dado ejemplo de dignidad y resistencia frente a la crueldad y el oprobio que les ha significado el bloqueo, sino que, con sus escasos recursos, han compartido con el mundo, especialmente del sur global, logros y conquistas, principalmente en el campo de las ciencias de la medicina y la educación; decenas de miles de jóvenes de la clase trabajadora, latinoamericanos, caribeños y africanos, lograron lo que en sus respectivos países les hubiera sido imposible alcanzar, se titularon de médicos y profesionales en las distintas áreas de la salud y la cultura; rescatistas

cubanos han hecho presencia solidaria en los desastres climáticos que han sacudido a muchos de nuestros países; 32 jóvenes combatientes cubanos entregaron hasta su último aliento de vida cumpliendo su misión solidaria como escoltas del presidente Nicolás Maduro, secuestrado por militares a órdenes del gobierno gringo.

Brigadas, casi legiones, de médicos cubanos hicieron presencia solidaria en países como Brasil, Argentina, Bolivia, Venezuela, Guatemala, Incluso Italia, etc., con quienes compartieron las vacunas contra el Covid-19, desarrolladas por ellos, ante la vil negativa de los países del capitalismo mundo que les negó acceso a las vacunas perfeccionadas en el norte global. Colombia ha recibido el aporte solidario del gobierno de Cuba al ser sede y garante del proceso de paz con las Farc y de las negociaciones con el ELN, boicoteadas estas por el títere de Uribe, Iván Duque.

La opresión al pueblo cubano ha sido persistente y criminal; el bloqueo ha perdurado, acompañado de incontables acciones terroristas contra la infraestructura productiva y de infinidad de atentados, todos fallidos, contra la vida del comandante Fidel Castro (QEPD); además de una sistemática guerra mediática difundida en cadenas de los mass-media corporativos del mundo capitalista. Por décadas la amenaza pende como espada de Damocles sobre la humanidad de todos los y las habitantes de Cuba; la zozobra, el miedo y la ira se han convertido en curtida resistencia, millones de cubanos, en las calles, siempre convocados por Fidel y ahora por Miguel Díaz Canel, han gritado a voz en cuello “AQUÍ NO SE RINDE NADIE”, “PATRIA O MUERTE, VENCEREMOS”

El pasado 29 de enero el presidente Trump firmó una orden ejecutiva con la que decretó un bloqueo total, comercial, financiero, económico y petrolero, calificado por Trump como medida de máxima presión energética contra el pueblo cubano, al tiempo que declaró que “la situación con respecto a Cuba constituye una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional y la política exterior de Estados Unidos y declaro una emergencia nacional con respecto a esa amenaza”. Bloqueó totalmente la entrada de combustibles y todos sus derivados al país, lo que provocó la profundización de la grave crisis que arrastra la economía cubana, con su secuela devastadora de la vida del pueblo cubano, que agudiza la profunda

crisis humanitaria de la patria de fidel y de Martí.

La contrapartida a esta perversa ofensiva imperial, además de la resistencia heroica de la población, es la creciente solidaridad de gobiernos, pueblos, partidos políticos y fuerzas antimperialistas en los cinco continentes del orbe. Las reacciones de la comunidad internacional, política, democrática, académica, solidaria y humanitaria, son de condena al bloqueo; al tiempo que alertan sobre la inminencia de un bombardeo y de una invasión a la isla, más letal y despiadado que el recién ejecutado contra Venezuela. China, Rusia, el G77+China, Bielorrusia, México, la ONU, la oficina de Derechos Humanos de la ONU, emitieron declaraciones que condenan el bloqueo, exigen el fin del embargo y las sanciones extraterritoriales, califican el bloqueo de práctica inhumana contra el derecho del pueblo cubano a la autodeterminación, a la subsistencia y al desarrollo, expresan solidaridad con la población y el Estado de Cuba. Particularmente china, expresó su “inquebrantable respaldo a Cuba y declaró que le seguirá prestando apoyo y asistencia en la medida de sus posibilidades”; igualmente, Rusia anunció que mantendrán el “contacto intenso” con La Habana para encontrar vías que permitan prestarles la ayuda que esté a su alcance, incluidos posibles recursos energéticos.

El gobierno de México ha logrado, desafiando las restricciones de la Casa blanca, llevar a Cuba un barco cargado con más de 800 Toneladas de víveres, medicamentos, alimentos, etc. pero se abstuvo de enviarles petróleo temiendo las represalias arancelarias del imperio. La presidenta Claudia Sheinbaum, se ofreció para mediar y promover una negociación entre los gobiernos de Cuba y EE.UU. y propuso como sede de posible reunión de los gobiernos cubano y de EE.UU., la ciudad de México D.F.

Actores y actrices norteamericanos; entre ellos, Susan Sarandon, Mark Ruffalo y Roger Waters, junto con académicos y políticos progresistas de Estados Unidos, firmaron carta dirigida a Donald Trump pidiéndole que ponga fin lo que llaman “el cruel asalto contra el pueblo cubano”. Acusan medidas que agravan la crisis humanitaria y afectan servicios básicos en la Isla. Decenas de cargos electos locales, especialmente de New York y Chicago, así como de diversos académicos de Yale y Columbia adhirieron a la carta. “Trump está

tratando de provocar una hambruna en Cuba; se trata de una estratagema cínica y burda para distraer la opinión pública de los problemas internos que están provocando descontento masivo y como vimos en Venezuela es el preludio de un ataque militar”, declararon los firmantes.

Movimientos progresistas, como 50501, The peoples fórum, acusan al mandatario de “estar actuando para estrangular a toda una población” y aseguran que “esta política es inconcebible, agrava una crisis humanitaria que nosotros mismos hemos creado. Cuba no representa ninguna amenaza para USA, matar de hambre a una población para someterla, no es ninguna diplomacia, es una forma de terrorismo” apuntan en la carta” y rematan con esta consigna: “dejen vivir a Cuba, Cuba no es una amenaza”.

Una coalición internacional de movimientos sociales, sindicales y humanitarios están impulsando la organización de una flotilla que lleva por nombre “Nuestra América” que zarpará a inicios de marzo, para llevar alimentos, medicinas y suministros “urgentemente necesarios a comunidades que afrontan una escasez aguda”, ante una situación que “se deteriora rápidamente” (Fuente: El diario)

El asedio petrolero a Cuba ha escalado en las últimas semanas, y tendrá como consecuencia que todo en la isla se paralice, hospitales, escuelas, colegios, universidades y fábricas, el turismo, el transporte público, las gasolineras, el sistema eléctrico etc.; Trump sentenció que impondrán aranceles a los países que vendan petróleo a la isla y, sádicamente, afirmó que “no podrán sobrevivir sin el crudo”. Esta decisión causará la hambruna masiva y el sufrimiento de toda la población cubana. El bloqueo afectará principalmente a infantes, ancianos y enfermos. (Canal El Universal).

El gobierno cubano ha ejecutado acciones y medidas para intentar preservar las principales tareas, los servicios básicos para la población, y atenuar el impacto de esta medida que busca asfixiar la economía cubana; que, además, ha obligado al cierre de empresas, a cancelar vuelos internacionales, reducir la jornada laboral, disminuir sensiblemente el transporte urbano, en todas las ciudades del país y entre las principales ciudades cubanas.

La crisis humanitaria es cada día más espantosa, se trata de un genocidio programado en cámara lenta, es urgente la movilización de los pueblos del mundo para contener la criminal ofensiva del gobierno supremacista, imperialista, neofascista y colonialista estadounidense.

Es urgente que muchas flotillas, aéreas y marítimas, humanitarias del mundo, hagan llegar a cuba la solidaridad convertida en víveres, alimentos, medicamentos, implementos hospitalarios y de todo tipo, para que el pueblo cubano resista y no muera. China ha anunciado que su ayuda incluirá paneles solares para proveer energía alternativa. Que la solidaridad mundial done a cuba muchos paneles solares; pero, en este momento, cuba necesita con premura petróleo y energía; el mundo debe romper el bloqueo y, sobre todo, defender su soberanía y el derecho a su autodeterminación. Para que pueda en últimas derrotar la política de muerte que le impone el hegemon norteamericano.. ¡Cuba tiene derecho a existir, a ser libre y soberana!.

José Arnulfo Bayona, Miembro de la Red Socialista de Colombia y fiscal de ANEP.

Foto tomada de: teleSURtv.net